¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA (M.C.)

Nº 49 | 1976 | 14 de Febrero

un grito que es clamor:

¡ABAJO EL VERTICAL!



(páginas 4 y 5)

OTROS ARTICULOS:

¿...Y la dictadura de la burguesía? (P. 2)

Asturias como ejemplo (P. 6)



Hevia Carriles, candidato del pueblo de Gijón

¿EN VISPERAS DE LA FORMACION DE UN 'CENTRO-IZQUIERDA' ANTI-COMUNISTA?

Un peligroso giro

Al mismo tiempo que se desarrolla con un vigor extraordinario el movimiento democrático de las masas, los dirigentes más conservadores de la oposición democrática están imprimiendo un peligroso giro a su política.

No es que estos señores hayan sido nunca un dechado de espíritu democrático. La verdad es que siempre les ha asustado más el socialismo y el movimiento obrero que el franquismo. Pero ahora están retrocediendo aun más. Basta que el Gobierno haya iniciado una trayectoria de evolución —bien tímida, por cierto, y a unos plazos muy largos— para que estos demócratas 'dentro de un orden' hayan cambiado de rumbo.

Hace unos meses, muchos de ellos hablaban de ruptura democrática y de unidad de la oposición para abrir paso a la democracia. Ahora, en el mejor de los casos, siguen hablando de ruptura y de unidad. Pero su verdadera política no va por ahí.

Su principal preocupación hoy es hacer una coalición llamada de 'centro-izquierda', netamente anticomunista, con las miras puestas en las elecciones a Cortes del año que viene y con el más firme deseo de agradar a los reaccionarios jefes militares que juegan un papel tan importante en la actual situación.

El primero que ha expresado sus ideas con cierta claridad ha sido Antonio García López, 'socialdemócrata', según él, financiero de profesión y hombre vinculado a ciertos medios norteamericanos y a algunos altos mandos del Ejército. Sus recientes declaraciones a la super-reaccionaria revista 'Blanco y Negro' no dejan lugar a dudas:

> 'En el esquema que se dibuja en el país, un centro izquierda cuenta con la suficiente fuerza para llevar a cabo la reforma nacional, sin ninguna alianza con los comunistas'.

Antonio García López no cuenta -ya lo sabemos- con un gran prestigio dentro de la oposición. Pero estas ideas que acaba de expresar no le pertenecen a él en exclusiva, y, aunque él las presente con más nitidez, no es ni mucho menos el único que las sostiene. Las próximas semanas verán aflorar, mucho nos lo tememos, otros García López. Otros elementos dispuestos a poner su anticomunismo por encima de la lucha contra el fascismo; otros elementos dispuestos a jugar a coaliciones de centro-izquierda, de centro-derecha o de centro-lo-que-sea, pero en todo caso contrarias a la unidad de toda la oposición en la lucha contra el fascismo.

Sepan los García López de uno u otro tipo que ese juego no quedará en la impunidad. El poderoso movimiento obrero y popular hoy ya en marcha exige que se realice la más amplia unidad en torno a unos objetivos democráticos mínimos, y no perdonará a los que, víctimas de sus estrechas ambiciones, hacen el juego de los enemigos de la libertad.

El P.C. de Italia, el de Francia y el de España parecen haberse puesto de acuerdo para afirmar que la concepción marxista de la **dictadura del proletariado**, ya no tiene razón de ser. Este término, dicen, tiene unas resonancias inconvenientes. Después de las experiencias del fascismo alemán, italiano y español, de las dictaduras reaccionarias de Grecia, de Irán, de Brasil, del golpe de Estado de Pinochet, el término **dictadura** evoca algo que está en contradicción con la libertad.

SE HA ESCAMOTEADO UN PROBLEMA FUNDAMENTAL

¿Cómo negar que la palabra **dictadura** equivale para muchísima gente a negación de la libertad, a opresión de la mayoría de la población por parte de una minoría?

¿Cómo ignorar que las clases populares no pueden ser llevadas a la lucha tras un lema llamado **dictadura**, sea del proletariado o de quien sea?

La **expresión** 'dictadura del proletariado' no puede ser una bandera de combate que entusiasme a millones y millones de trabajadores. Pero la dictadura del proletariado ¿es sólo un término, es sólo una expresión o, por el contrario, es un concepto lleno de contenido y de un contenido importantísimo?

Si de lo que se trataba era sólo de desprenderse de un término 'incómodo' o 'impopular' pero de salvar el contenido, su esencia, lo adecuado hubiera sido distinguir en esta cuestión el **fondo** y la **forma**, mostrar los límites de la segunda y subrayar la importancia de lo primero

Sin embargo no se ha procedido así. Se ha dicho: 'suena mal', 'es impopular', 'demos por superado este concepto'... Con el pretexto de que la forma no era buena se ha matado también el contenido, el fondo, la esencia de la dictadura del proletariado.

IMPORTANCIA DE LA CUESTION

Cuando Marx y Engels acuñaron el término 'dictadura del proletariado' pusieron sobre el tapete un conjunto de problemas vitales para el futuro de las clases trabajadoras.

Detrás de esa expresión hay un par de constataciones fundamentales:

- En las sociedades capitalistas el poder pertenece a la burguesía que, bajo formas fascistas o bajo formas parlamentarias, ejerce su dictadura sobre las demás clases sociales; y



¿...Y LA DICTADURA DE LA BURGUESIA?

—por T. Díez—

● Para terminar con el capitalismo, con la explotación del hombre por el hombre, para edificar el socialismo, es necesario arrebatar el poder a la burguesía y crear un nuevo poder de los trabajadores. Todo esto se concreta en: desmontar el Estado de la burguesía, poner en pie un nuevo Estado que permita el ejercicio real del poder por las clases trabajadoras y llevar a cabo una política de expropiación de la burguesía y de lucha contra los enemigos del socialismo.

Dejar a un lado el concepto de dictadura del proletariado, sin darle mayor importancia, como si estuviéramos ante un debate de simples palabras, supone renunciar a plantear la cuestión de que, bajo el capitalismo, el Estado es un instrumento de la dictadura de la burguesía y supone olvidar la necesidad de destruír ese Estado para poder edificar sobre sus ruinas un nuevo Estado democrático de los trabajadores.

Pensamos que, cuando la burguesía ha aplaudido unánimemente a los que han repudiado el concepto de dictadura del proletariado, sus aplausos tenían un sentido inequívoco. No felicitaba a los P.C. de Italia, de Francia o de España por haberse desprendido de un término impopular. Les felicitaba por haber contribuído de ese modo a que las masas trabajadoras no aspiren a acabar con la dominación de la burguesía, con su Estado y a hacerse con el poder, a crear su propio Estado.

DEMOCRACIA Y LIBERTAD EN LA 'DICTADURA DEL PROLETARIADO'

La historia ha jugado una mala pasada al concepto de dictadura del proletariado. La mayor parte de los Estados que afirman ser expresiones de la dictadura del proletariado son en realidad feroces dictaduras antipopulares. La Checoslovaquia ocupada por los tanques soviéticos es, al decir de sus Gobernantes, un Estado de este tipo. Como el de Polonia, que ha reprimido bárbaramente a una clase obrera condenada a la pobreza y a la emigración. Como lo es el de la actual Unión Soviética, que ha perdido ya por entero sus rasgos socialistas y que se encuentra en manos de una minoría que lo controla todo y que no reconoce las más mínimas libertades.

No podemos evitar que, para mucha gente, dictadura del proletariado sea sinónimo de esos regímenes antidemocráticos y, de hecho, antiproletarios. Pero para resolver este problema no cabe abandonar ese principio esencial.

Lo que hay que hacer es dejar bien claro que esos regímenes son el polo opuesto de ese poder de los trabajadores por el cual luchamos. Y lo que hay que hacer también es subrayar con fuerza que la dictadura del proletariado no es, no puede ser, una dictadura **en el sentido en que se entiende hoy comunmente.**

El socialismo ha de significar un enorme **aumento de la libertad** para la mayoría de la población. Y esta libertad ha de estar reglamentada por la ley. En aquellos países socialistas en los que esto no ha ocurrido así creemos que ha habido algunos errores por parte de los dirigentes o bien que las circunstancias concretas en que se edificaba el socialismo (guerra, penuria, etc.) hacían muy difícil un amplio desarrollo de las libertades.

El socialismo ha de ser realmente el **poder de los trabajadores**; es él y no los regímenes burgueses el que merece plenamente el nombre de democracia o poder del pueblo. Las dictaduras burguesas, incluso las más 'democráticas', se las apañan para apartar de hecho al pueblo del ejercicio del poder. En el socialismo, el pueblo tendrá una participación mayor en la designación de sus representantes, y en su revocación, y su intervención en la vida política no se limitará a votar en las elecciones. Deberán arbitrarse cauces de participación directa y permanente en el poder. En este sentido hay que poner de relieve las formas de democracia de masas que han visto la luz en China, pese a las difíciles condiciones (hostigamiento imperialista, subdesarrollo económico) en que ha tenido que edificarse el socialismo en ese país.

El socialismo ha de aplicar el principio democrático de la **igualdad** ante la ley y ante el Estado. Esto ha de diferenciar en alto grado la democracia socialista de la democracia burguesa bajo la cual los explotadores, gracias al control del dinero y de las riquezas, tienen mil veces más de influencia, de posibilidades, de medios para imponer sus deseos que la inmensa mayoría de la población. Ahora bien, es evidente que para que esa igualdad se vaya haciendo realidad hay que privar a la burguesía de su poder económico que le da las ventajas de que ahora goza.

En cuanto a las formas políticas del socialismo, conviene recordar que no hay ningún principio marxista que diga que hay que abolir el sufragio universal, las asambleas de representantes o los partidos políticos. Esto es algo que la burguesía se obstina en falsear apelando a ciertas experiencias historicas que tienen un alcance limitado o particular o que, simplemente, no tienen nada de socialistas.

Estas son algunas verdades elementales sobre la concepción marxista de la dictadura del proletariado a la que muy justamente podríamos llamar democracia de los trabajadores o democracia de la mayoría.



¡Abajo el Sindicato Vertical!

Por décadas enteras los trabajadores han estado sometidos al control del sindicalismo vertical fascista.;¡Casi cuarenta años lleva la clase obrera combatiendo contra ese engendro, tratando de romper sus ataduras!

La lucha contra el Vertical y por el Sindicato obrero ha sido y es una parte integrante de la lucha contra el fascismo y por la libertad. Tal es su sentido profundo y ésta es la perspectiva que dan a su labor representantes sindicales y Comisiones Obreras,en declaraciones, en asambleas, en movilizaciones. Nada mas acertado: ¿Sería posible la existencia de un sindicalismo verdaderamente obrero, unitario y democrático fuera de un marco general de libertades democraticas? No, claro que no.

Fruto de las embates continuos, tenaces y cada vez mas amplios de los trabajadores, el Vertical esta hoy herido de muerte. Su inutilidad, puesta de manifiesto por una clase obrera que no lo reconoce, es admitida incluso por no pocos patronos y hasta por algunos verticalistas.

Pero, aunque sin futuro, aunque agonizante, el Vertical sigue ahí, usurpando la representación legal de los trabajadores, apropiándose de sus fondos, habitando los edificios construídos con el dinero que les ha sacado fraudulertamente.

Este Gobierno de falsos demócratas hace en esto como en todo, y del mismo modo que habla de 'democracia', pero se prepara a recortarla y retrasarla, habla también de 'libertad sindical', a la vez que busca el modo de vaciarla al máximo de su verdadero contenido. ¿Sindicalismo horizontal? Sea, si no hay mas remedio; pero lentamente, bajo el atento control de los burócratas de hoy, y limitando al máximo la participación obrera en el proceso. Ese es su pensamiento.

No, no pueden conformarse los trabajadores con esas cuatro migajas rancias.

La exigencia de libertad sindical inmediata es la respuesta obrera en los mil y un combates de estas semanas. Esta exigencia —que implica evidentemente la de liquidación del Vertical— debe ganar más y más terreno, hasta imponerse por si misma a un gobierno en crecientes dificultades.

Los trabajadores deben imponer, en acciones de mayor envergadura cada vez, los derechos democraticos que se les niega, haciendo uso de ellos, convirtiéndolos en una conquista **de hecho**. Deben afirmar la presencia organizada y pública de las Comisiones Obreras como principal movimiento sindical unitario de los trabajadores. Deben ir organizando una vida sindical democrática para-legal, creando estructuras paralelas al vertical, aprovechando al maximo sus cauces.

No se trata, por supuesto, de crear ya ahora el sindicato unitario y democratico del futuro. Se trata de poner en pie formas de organización y representación democráticas que, con un caracter provisional, asuman la tarea de abrir paso a lo que surja de las elecciones libres que habrán de celebrarse en el mañana democrático, Creando organismos unitarios encargados de asegurar la transición del presente dictatorial al mañana democratico se facilitará, eso sí, la construcción ulterior de un sindicalismo verdaderamente unitario, democrático y de clase.

¿Quienes deben formar estos organismos unitarios? En las recientes elecciones sindicales muchos cargos vacantes fueron ocupados por trabajadores —militantes de CC.OO. en numerosos ca-

El Sindicato obrero por el que combate el M.C.

El Movimiento Comunista lucha por un Sindicato obrero que se ajuste a las siguientes caracteristicas:

Que sea auténticamente **obrero**, es decir, independiente de la patronal y del Gobierno, que asuma hasta el final la defensa de los intereses económicos y políticos de los trabajadores en la lucha contra la explotación capitalista.

Un Sindicato **combativo**, de lucha contra la burguesía, y no de conciliación con ella.

Un Sindicato **unitario**, que englobe en una Central Sindical única a todos los trabajadores en lucha por sus derechos, con independencia de sus ideas políticas, religiosas, etc.; que los una desde donde esta unidad cobra su más claro sentido: en la base y en la acción.

Un Sindicato que alcance a sellar una unidad libremente escogida por los

sos— decididos a defender los intereses de sus compañeros y a ir cavando la tumba del Vertical. Desde entonces, esos cargos vienen desplegando una gran labor, ganándose en la lucha diaria la consideración y el apoyo de los compañeros a los que representan. Por otra parte, muchos otros militantes de Comisiones Obreras, aun no siendo cargos sindicales, están a la cabeza de las luchas. En ellas colaboran también activamente los miembros de otras fuerzas sindicales, como LAB, UGT, USO... Todos ellos tienen un papel fundamental que jugar en el paso a un sindicalismo democratico.

Los organismos unitarios de transición se deberían crear sobre la base de estos militantes obreros y a ellos correspondería tanto el hacerse cargo, llegado el momento, del aparato vertical, (de los fondos, edificios, impuestos, etc.) como el organizar elecciones libres, desde abajo hasta arriba, en las que se designarían democráticamente a los representantes de los trabajadores. Estos organismos unitarios provisionales deberían organizarse en cada localidad, comarca y provincia, en cada nacionalidad o región —reflejando las peculiaridades y la diversidad de fuerzas de cada una de ellas— y habrían de culminar en la formacion de un organismo coordinador general.

Y ¿que decir del 'Congreso Sindical' que, entretanto, esta cocinando el Regimen? Aqui no cabe sino la denuncia rotunda. Falto de representatividad, subordinado al Gobierno y a la patronal, ese Congreso no merece sino desprecio, y así han de manifestarlo los trabajadores por todos los medios.

Ha llegado el momento de cavar sin tardanza la tumba del sindicalismo fascista, de abrir las puertas de par en par a un nuevo sindicalismo obrero, unitario y democratico.

PARA PROTESTAR POR LA DETENCION DE JOSE TORRES Y SUS COMPAÑEROS, 70.000 TRABAJADORES DEL RAMO DE LA CONSTRUCCION DE MADRID DEJAN LOS TAJOS

LA CONSTRUCCION EN HUELGA

La Comisión Asesora del ramo de la Construcción de Madrid tiene un bien ganado prestigio entre los trabajadores. Su actitud combativa, su capacidad para tomar la vanguardia, su fidelidad a los intereses de los obreros del ramo, lo justifican sobradamente.

También lo sabe el Gobierno, y esa fue seguramente la razón por la que le denegaron el permiso que había solicitado para encabezar legalmente una manifestación de trabajadores de la construcción el pasado martes, día 10.

La denegación no les echó para atrás y así, el día indicado, fue llegándose para el punto de concentración una gran cantidad de obreros. En toda la zona, un enorme despliegue policial trataba de cerrar el camino e impedir la formación de grupos. Allí estaba la propia Comisión Asesora, dispuesta a ponerse en cabeza.

Estaban en un bar. La policía les vió y les ordenó desalojar. Había mujeres y niños. Salieron. Bruscamente, un grupo de policías de paisano sale de un coche y se abalanza contra José Torres, miembro de la Comisión, golpeándole brutalmente. José cae conmocionado al suelo. Otros tratan de ayudarle y son golpeados también. Finalmente, Torres, Infante, García -miembros también de la Asesora- y una decena más de trabajadores, son detenidos.

Cunde la indignación. El día 11, en medio de un amplio dispositivo policial, se celebra una



José Torres en un mitin

Asamblea de unos 300 trabajadores, en su mayoría delegados de tajo. Toman la palabra las mujeres de Torres y García, informando a los compañeros. La decisión es firme: HUELGA hasta obtener la liberación de los detenidos. Y así ha sido. Hoy, día 12, 70.000 obreros de la construcción han ido a la huelga: por la libertad de los detenidos y la firma del Convenio. Según las noticias de última hora, mañana la huelga seguirá.

Corresponsal (12 de Febrero)

trabajadores mismos, y no impuesta por ningún Gobierno, ninguna ley ni ninguna fuerza; una unidad que no suponga menoscabo de los derechos de las diferentes corrientes sindicales y políticas presentes en el movimiento obrero, y que no ejerza coacción sobre las organizaciones sindicales actualmente existentes.

Un Sindicato también políticamente **independiente**, *que establezca su política democráticamente, teniendo en cuenta la diversidad de corrientes políticas que actúan en el movimiento obrero.*

Un Sindicato **democrático** *en su funcionamiento interno. Un Sindicato en el que la Asamblea de trabajadores de cada empresa sea el lugar fundamental de discusión y decisión de la acción; un Sindicato cuyos representantes sean elegidos por votación directa de todos los trabajadores y revocables en todo momento por ellos; un Sindicato cuyos fondos estén sometidos al control y la fiscalización de la base; un Sindicato que actúe en el sentido que marque la mayoría pero que respete las opiniones de las minorías; un Sindicato en el que las distintas corrientes se encuentren proporcionalmente representadas a todos los niveles; un Sindicato con una burocracia mínima y ágil; un Sindicato descentralizado, que dé la debida autonomía a cada empresa, a cada zona, a cada comarca o región y, por supuesto, a cada nacionalidad, sin romper con ello la unidad que la clase obrera debe forjar, por encima de todas las barreras, para hacer más eficaz su combate.*

Un Sindicato que haga compatible, en fin, su carácter obrero con la participación en su seno de los "trabajadores de corbata" —técnicos, intelectuales asalariados, profesionales— dispuestos a luchar codo con codo con el proletariado contra la explotación capitalista.

ASTURIAS COMO EJEMPLO

¿Por qué la prensa legal ha tratado tan tímidamente la mayor huelga minera de los últimos años?

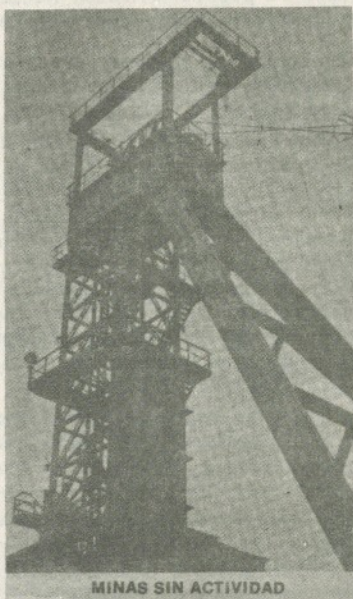
Asturias ha hervido. Minas, metalúrgicos de Avilés y Gijón (Duro Felguera, Ensidesa, Montajes Nervión, Intelsa, Dermasa...). Gijón entero contra el Ayuntamiento, Gijón con Hevia Carriles, candidato de una elección imposible, candidato para una campaña de denuncia ejemplar.

Asturias como ejemplo. La Asturias de 1934 a 1976. Asturias indoblegable. Esta Asturias tiene hoy en nuestras crónicas un espejo en el que todos los pueblos de España pueden ver reflejada su propia lucha por la libertad, contra la explotación.

Huelga en las minas

El día 13 comienza la huelga de la minería, en Mieres. Los mineros se niegan a 'coger lámpara' y a entrar en los pozos. El ambiente de huelga ya venía mascándose desde unas semanas antes. El pozo 'Tres Amigos', también de Mieres, hacía unos cuantos días que estaba sancionado, tras un encierro de los ayudantes mineros en el interior y una posterior huelga, reclamando aumentos salariales. El día 13, burlados y robados por la Empresa, que en la última nómina descontó un mínimo de 7.000 pts. más que otros meses, estalla la huelga y los mineros comienzan a protagonizar las jornadas de lucha más importantes de los últimos tiempos. A primera hora de la mañana, concentración en los pozos, para salir después en manifestación hacia el centro de Mieres: Kilómetros y kilómetros son recorridos todos los días por los mineros en manifestación, haciendo caso omiso del enorme dispositivo de Guardia Civil y Policía Armada. El día 15 un piquete de unos 200 ó 300 mineros de Mieres esperó a la salida de los turnos de la zona de Moreda y consigue arrastrar a sus compañeros al paro. El día 16 empieza también la huelga en Langreo y Siero. Hunosa, la más importante Empresa minera, con mas de 20.000 trabajadores, y otras minas menores están totalmente paradas. Se han sumado a la huelga hasta los trabajadores designados por la Empresa para la conservación de los pozos. La dirección de Hunosa castiga a los huelguistas con suspensión de empleo y sueldo hasta el día 2 de Febrero.

Mientras tanto, todos los días se celebran asambleas masivas en los locales de Sindicatos. Miles de trabajadores se reúnen en una misma sesión. Desbordados, humillados y marginados, los burócratas del Vertical y los cargos sindicales traidores son incapaces de contener el ímpetu de los mineros. Tras muchas horas de discusión en las que todo el mundo tiene algo importante que decir, va forjándose una plataforma reivindicativa. La negociación del Convenio esta próxima y no van a consentir que nuevamente les den gato por liebre.


MINAS SIN ACTIVIDAD

Nuevos líderes hacen su aparición, recogiendo y profundizando las aspiraciones más sentidas por sus compañeros. Y lo más fundamental de todo: a medida que pasan los días, la unidad, una unidad sólida y duradera, entrelaza a los mineros en un solo puño. La gente esta eufórica y con ganas de luchar por la readmisión de los despedidos, por la derogación de la congelación salarial, la dimisión del Ministro de Hacienda, la abolición de las primas, los aumentos salariales, por un sindicato obrero, por la amnistía... Cuando los burócratas de la sindical y la policía quieren reaccionar, ya es demasiado tarde. Las asambleas empiezan a ser prohibidas, pero se celebran en las iglesias y los parques públicos. En sindicatos tienen que ceder y vuelven a autorizar asambleas, aunque por grupos. La Policía comienza a intervenir, pero lo que consigue es organizar manifestaciones de miles de mineros.

La Dirección de Hunosa, presidida por un hermano del Marqués de Villaverde, sigue ignorando las reivindicaciones y manteniéndose en una postura dura. Y los mineros despliegan al máximo su actividad: asambleas, manifestaciones, cartas a la prensa, comisiones para visitar a las autoridades y boicot durante varios días a la compra. Nada puede contenerles. La policía reprime con más dureza y el miércoles, 28, en Mieres, a lo largo de una tarde llena de manifestaciones y de cargas, lleva consigo, a punta de pistola, a algunos líderes de la huelga. La reacción de los compañeros lleva a la policía a disparar. Son seis los detenidos. Tras unos días con intentos de manifestación y de encierros abortados por la policía, el sábado en todas las cuencas se celebran asambleas. El lunes, 2, finaliza la sanción, hay 6 compañeros detenidos, la Empresa no atiende las peticiones y es necesario tomar una decisión. En Mieres se acuerda, sin vacilaciones, de una manera aplastante, continuar en huelga. Lo mismo ocurre en Moreda. En Langreo y Siero deciden adoptar lo que dispongan sus compañeros de Mieres. Dos nuevas detenciones se producen este día.

La Prensa y los cargos sindicales traidores lanzan una campaña de confusión para deshacer la huelga. Pero, el lunes, 2, a primera hora de la mañana, en las casas de baño y los embarques de los pozos no se titubea: la huelga continúa.

Por un Ayuntamiento democrático

En Gijón la elección del alcalde ha sido motivo de una amplísima movilización popular. Las asociaciones de cabezas de vecinos de los barrios de Gijón sacaron a la luz los graves problemas de la ciudad, especialmente los de los barrios que habitan los trabajadores. Estas asociaciones presentaron un programa democrático: dimisión del alcalde, democratización del ayuntamiento, elección de los concejales y del alcalde por todos los ciudadanos mayores de 18 años, derecho del pueblo a revocar al alcalde, autonomía del ayuntamiento en sus decisiones cara al gobierno civil de la provincia... El programa incluía también exigencias detalladas referentes a la enseñanza, a la sanidad, el urbanismo, la lucha contra la contaminación y la cultura.

No se trataba sólo de un programa de gestión democrática del ayuntamiento. Se iba más allá. Se trabajaba desde el primer día para canalizar toda la protesta acumulada en muchos años de abandono de los barrios. Había que convertir la exigencia de democratización de los ayuntamientos que figuraba en el programa de las asociaciones de cabezas de familia en un auténtico clamor popular.

Para ello nada mejor que personificar este programa en un hombre del pueblo, dar, en definitiva, una cara a este programa Manuel Hevia Carriles, presidente de la Asociación de Cabezas de familia de La Calzada, el barrio más populoso y abandonado de Gijón, fue presentado como candidato popular para el puesto de alcalde de Gijón.

Hubo voces que llamaron la atención sobre el peligro de embellecer así unas elecciones marcadas por el signo de la más absoluta falta de democracia. Este peligro no podía ciertamente ser desdeñado. Sin duda, si no se lograba convertir la campaña en un clamor popular para exigir la democratización de los ayuntamientos, si la cosa quedaba simplemente en una pugna entre el candidato malo —el alcalde— frente a uno honrado, que no podía ganar, era mejor sin duda no lanzarse a una batalla perdida de antemano.

Por eso se dió a la campaña una orientación muy particular. No se iba a ganar las elecciones: todos lo decían y todos lo sabían. No se trataba de convencer a los concejales —¡inutil empeño en cualquier caso!— Se iba a defender un programa con las aspiraciones del pueblo de Gijón, se iba a combatir por la democracia, por la municipal y por la otra.

Eran necesarias mil firmas para legalizar el candidato. Se recogieron en la Asociación de La Calzada. Superado el trámite, se siguió con la recogida de firmas, hasta más de cuatro mil.

Por supuesto que no se trataba de ganar. Eso lo sabía todo el mundo. La victoria que se buscaba no era una victoria electoral.

La victoria estaba en la calle, en los barrios, en hacer la denuncia del pasado y del presente municipal, presentando ya ante el pueblo los programas y los hombres y mujeres del futuro.

Los clubs juveniles de La Calzada, Roces, Pumarín y Sta. Bárbara manifestaban en una carta enviada al diario El Comercio su total apoyo al candidato popular y al programa. También desde el periódico varios profesores de Gijón apoyaron la candidatura del Sr. Hevia.

Se realizaron asambleas en los barrios denunciando el sistema de elecciones antidemocráticos, comentando el carácter caciquil de los actuales ayuntamientos. En hojas, pasquines y asambleas había una consigna central: dimisión del Ayuntamiento y exigencia de un ayuntamiento elegido y controlado por los vecinos.

En el curso de la campaña, programa y candidato fueron presentados en actos masivos en los barrios de Roces y La Calzada ante auditorios de casi mil personas. Finalmente el día 23 de Enero más de 4.000 vecinos de Gijón se reunían en el pabellón de los Deportes. Miles de octavillas por las calles de Gijón convocaban al acto. Todos los asistentes puestos en pie coreaban con grandes aplausos la exigencia de amnistía total y de libertades democráticas. Se leyeron tres ponencias, una sobre urbanismo preparada por un equipo de arquitectos, otra sobre ensenanza redactada por un grupo de profesores y otra, presentada por un equipo de médicos sobre sanidad.



El día 25, mientras los concejales reelegían al actual alcalde, varias decenas de directivos de las Asociaciones de Cabezas de Familia, presentes en el salón de sesiones, abrían sus abrigos y gabardinas mostrando a los concejales y al alcalde un ancho cartel con el voto del pueblo: DIMISION.

Fuera estaba el pueblo. Bajo una intensa granizada mil personas aguantaban a pie firme delante del ayuntamiento. Las pancartas firmadas por los barrios y clubs juveniles eran bien expresivas 'amnistía, libertades, dimisión de concejales', 'estamos hartos de ser dirigidos por quienes no hemos elegido'. La gente que se había resguardado del granizo bajo los soportales de la Plaza Mayor arreció a los gritos de '¡Dimisión, concejales dimisión!' al hacer su aparición los primeros concejales. Siguieron gritos y gritos de 'fuera, fuera' y otros menos finos aunque igualmente claros. A continuación los presentes abandonaron la plaza en manifestación, al grito de 'amnistía y dimisión'

Esta ha sido la historia. No la historia de la elección de un alcalde por métodos antidemocráticos, cosa que bien poco interés tendría por más que repetida y vista. El protagonista de esta historia ha sido el pueblo de los barrios gijoneses. Las Asociaciones de Familias más combativas, las que cuentan con más prestigio y tradición, que comprendieron la importancia de esa batalla, no para elegir un alcalde, sino mucho más amplia, por la democratización de la vida municipal, por la democratización del país. Por eso se han volcado en esta campaña y por eso han tenido el apoyo del pueblo de Gijón.

Ahora hay que conquistar y organizar el futuro. Seguir incorporando a miles de personas a la lucha por la democracia. Poner también las bases de una coordinación estable de las asociaciones, crear comisiones, a nivel de todo Gijón, de enseñanza, sanidad, urbanismo, para proseguir la labor de movilización, de denuncia, de trabajo público, construyendo ya desde ahora una alternativa democrática municipal desde la entraña misma de los barrios populares de Gijón.



BARCELONA EN LA CALLE

Barcelona vivió el domingo 8, de 11 a 3, horas de una intensidad sin precedentes en los ultimos años. Decenas de miles de manifestantes llenaron las calles a los gritos de 'Llibertat, amnistia i Estatut d'Autonomia!', acompañados por las bocinas de enormes columnas de coches, coreados también desde ventanas y balcones...

'La ciudad de Barcelona hizo explosión el domingo en la mayor manifestacion de desafio al Régimen de los ultimos 36 años', decía el periódico DAILY MAIL. Y LE MONDE habló de 'desafío catalán'... Toda la prensa europea se hizo eco de la gran manifestación del domingo.

El acto, convocado por la Assemblea de Catalunya, tenía un hondo contenido simbólico. El lugar de concentracion era el 'Palau del Parlament' y el punto de dispersión, el 'Palau de la Generalitat'. Claro que este recorrido no pudo ser seguido, habida cuenta de la brutalidad de la intervención policial. En efecto, fueron mas de 8.000 los policias encargados de dispersar a la ingente masa que coreaba los '¡Viva!' a la Assemblea de Catalunya.

La Assemblea de Catalunya está pasando a tomar hoy el camino de movilizacion y lucha que el pueblo exije. Nada de extraño tiene, en consecuencia, que el pueblo de Catalunya le dé tan masivo apoyo.

Devaluación contra los trabajadores

Desde hace unos días la peseta vale un 11% menos en el mercado internacional. Con esta medida, dice el Gobierno, aumentarán las exportaciones, se incrementarán los ingresos provenientes del turismo, afluirán más capitales extranjeros y se contendrá la fuga de capitales.

No vamos a discutir ahora en qué grado se cumplirán estas previsiones. El tiempo lo dirá. Lo que sí creemos necesario destacar es el carácter antipopular de esta decisión.

Si hay algo cierto es que las importaciones habrá que pagarlas un 11% más caras y, si se tiene en cuenta que ellas suponen el doble de las exportaciones, se pueden apreciar claramente los efectos nefastos que va a tener esta medida sobre la inflación.

Ya se empiezan a barajar cifras: este año habra que pagar 26.000 millones de pesetas más por las importaciones de hidrocarburos, el tirón del índice de inflación puede ser de un 10%...

En dos palabras: los precios van a pegar un buen salto. Mientras, se mantiene en vigor el decreto de congelación salarial.

Esta decisión es una provocación más del Gobierno capitalista contra los trabajadores: se sigue exigiendo a éstos que soporten todos los efectos de la crisis capitalista apretándose el cinturón. La respuesta no tardará en llegar.

MILITARES Y PERIODISTAS

El juicio contra los diez oficiales demócratas parece inminente. Pasada la época en que el Régimen aspiraba a doblegarlos por la arbitrariedad y las represalias, ha llegado el momento de poner en juego su 'ley' y sus Tribunales.

Durante estos ultimos dias, el empeño mayor del Gobierno ha sido el de silenciar a toda costa el asunto, con el fin de evitar que la opinión publica tome cartas en el asunto. Fue primero la nota del Consejo de ministros amenazando a los periodistas que se atrevieran a informar sobre la materia. Fue luego la detención, interrogatorio y procesamiento del periodista de NUEVO DIARIO, Vazquez Prada, acusado de negarse a informar al juez militar de ciertos detalles relativos a una rueda de prensa efectuada en Madrid por la Unión Militar Democratica, negativa que el periodista basaba en su obligación de mantener el secreto profesional.



Al obrar así el Gobierno, no ha hecho sino declarar la guerra a la profesión periodística. Las consecuencias no se han hecho esperar. Numerosas asambleas de periodistas madrileños, companeros de Vazquez Prada, han servido para expresar su repulsa al Régimen y para exigir el sobreseimiento de la causa que se sigue contra él. Los periodistas de NUEVO DIARIO se declararon en huelga el día 12, siendo secundados por compañeros de otros periódicos y por un alto numero de periodistas que trabajan para semanarios. El propio Areilza tuvo que suspender una rueda de prensa al saber que los periodistas presentes tenían la intencion de comenzarla leyéndole un escrito de solidaridad con Vazquez Prada. Los manifiestos y cartas de solidaridad llegan a Madrid desde toda Espana, y tambien desde el extranjero, donde los corresponsales españoles se han declarado en huelga con el apoyo de sus compañeros extranjeros.

La torpeza del Gobierno actual solo puede compararse a la de los Gobiernos precedentes. Queriendo silenciar por la fuerza un asunto, ha conseguido darle aún más eco, creándose de paso nuevos problemas.